“water” en la cabina del operador y porque le faltaban 20 cm a la puerta de entrada de la sala. . .” (“N.D.” 24.4.74)
 “La Verdad” comentando esas prohibiciones del WC en la cabina etc., señalaba agudamente que *“el día que con igual rigor comencemos a prohibir a la gente que viva en viviendas que no guarden las condiciones de habitabilidad mínima, vamos a tener las calles superpobladas”* (3.11.74).

Y es que en Villamalea todo acto era subversivo y contra el orden público. Había que prohibirlo todo. Esto provocaba una rápida concienciación en muchos vecinos, que no veían qué de malo tenía que se hiciera teatro, cantase Gerena, o hablase un catedrático sobre agricultura. La prohibición sistemática daba una resonancia mítica a Villamalea y su nombre se convertía en símbolo de resistencia antifranquista.

6.5. - Aspectos económicos

Parte importante de los esfuerzos del equipo dirigente de la cooperativa, se centró en la obtención de buenos resultados en la elaboración y comercialización de los productos. Gran parte del éxito de los comunistas y demócratas que componían la directiva, se basaba en que el socio estaba contento de la defensa que de sus productos se hacía. Se armonizaba así la defensa de la economía, la conciencia política y sindical y la elevación del nivel cultural de los socios y vecinos de Villamalea.

En 1960 se crea la Caja Rural de Villamalea. Esta Caja Rural va a ser uno de los apoyos económicos de los socios y de la Cooperativa. Los lemas eran: “El dinero del campo para el campo”, “Ahorro popular y préstamo a interés módico”.

A través de la Caja Rural - y en los años de emigración de los países de la C.E.E., (sobre todo a Holanda) - se va a canalizar el ahorro del campesino que se ha visto obligado a emigrar, y que sirve para afianzar económicamente a la Caja Rural.

El papel social es fundamental. El crédito se obtiene fácilmente, a un interés módico, evitando la Banca privada. El socio controla su propio dinero, y su ahorro revierte en el campo y en el campesino. Los retornos cooperativos, incrementan los beneficios de los socios.

Hay intentos de absorción que son rechazados, manteniendo la Caja Rural su independencia, y se convierte en el corazón económico de la cooperativa.

Al amparo de la cooperativa San Antonio Abad, va a surgir en 1972 la cooperativa de consumo Robert Owen (en honor al socialista utópico